

Sugerencias para el trabajo personal o en grupo con la

Carta de Asís

El mejor lugar de conversión

Sugerencias a Carta 108.

Introducción

Lo que somos, queremos, deseamos, proyectamos... se da en la tierra fecunda de la convivencia con los demás. No somos y luego convivimos, sino que somos lo que somos en la convivencia y gracias a ella. La fraternidad es el humus de nuestra vida.

Reflexión

Comenzamos el ejercicio de caer en la cuenta de con quiénes vivo, quiénes son las personas con la cuales me relaciono más intensa y extensamente. Puede ser la familia donde he nacido, o la familia que he formado, la persona con la que convivo, la comunidad que pertenezco... Incluso en ámbitos más allá del ámbito familiar como el grupo de trabajo, el círculo de amistades más cercanas... Recordar la historia de estos ámbitos humanos más íntimos es recordar la historia de las relaciones y de los cambios acaecidos en dichos ámbitos y en mí mismo.

Lo que soy, lo que deseo, lo que amo y odio... la mayor parte de mi ser está marcado y envuelto en ese humus humano en el cual vivo, en esa red de personas con las que convivo.

Puedo hacer otro ejercicio de preguntar o preguntarme cómo me han percibido a mí las personas que tomar parte de ese ámbito humano de mi vida. Puedo preguntarme cómo han percibido mi historia con ella y entre ellas, cómo he ido cambiando, evolucionando, creciendo... O quizá los cambios de rumbo, los golpes de timón, las rupturas, los desencuentros, los fracasos... Ellos también son testigos de mi vida; más incluso: gozadores y sufridores de ella.

Ese ámbito humano, esa fraternidad donde somos y hacemos es la realidad más radicalmente verdadera de lo que soy y de lo que somos.

Texto bíblico

Lee el texto evangélico. Santiago habla a los miembros de una comunidad cristiana concreta y les echa en cara su proceder tan diferente con los ricos y con los pobres de la comunidad. Están más atentos a los ricos a las personas importantes que a los pobres, a los que aparentemente menos pueden aportar. Y es precisamente en este comportamiento donde se muestra la verdad o no de su fe en Jesús. Podemos mirar nuestra familia, comunidad, entorno más cercano y repasar nuestras relaciones, nuestros modos de tratarnos... y dejarnos iluminar desde la Palabra, desde Jesús. ¿Cómo nos trata Dios a cada uno y a los demás de la fraternidad?

Franciscanismo

Leemos el texto de esta historia de Francisco en medio de la comunidad de la Porciúncula y de su proceder con un hermano enfermo. Contemplar cómo calcula el modo mejor de ayudarlo a que coma uvas sin que se sienta que rompe la tensión de pobreza de la comunidad. Dice el texto que todo lo hace porque "le hacía bien que comiera uvas". ¿Podría hacer la misma jugada pensando en alguien de mi familia, comunidad, amistades... porque me parece que le haría bien? Es un modo concreto de amar.

Invitación a la oración

Ora con este poema oracional. Dale un par de vueltas en corazón y que se esponje. Dirígete quien "mandó tener cuidado / del pobre, del que sufre o se fatiga? / ¡Un maestro inmortal! ¡Dios humanado!"